SECCIÓN II
RESPONSABILIDAD SOCIAL
UNIVERSITARIA (RSU)

La práctica social educativa como acción de responsabilidad social universitaria

ANDREA ZAIDEL*
FEDERICO SARAVIA**
Argentina

Resumen

A continuación se presentan los fundamentos teóricos y la forma como se ha gestionado el programa de Amartya Sen para la formación de jóvenes universitarios, especialistas y promotores de una visión con desarrollo ético, fundamentada en nuevas ideas de economía y gestión, con énfasis en la responsabilidad social.

Introducción

En la Argentina, los avances realizados en cuanto al mejoramiento de la situación social y la reactivación económica en los últimos diez

* Magíster en Administración Pública Universidad de Buenos Aires. Profesora adjunta interina Prácticas para la Inclusión Social; coordinadora general Programa Nacional Amartya Sen. Contacto: azaidel@hotmail.com

** Magíster en Administración de Negocios con Orientación en Finanzas de la Universidad de San Andrés. Profesor adjunto de Sistemas Administrativos y Administración General; director ejecutivo Programa Nacional Amartya Sen. Contacto: saravia@econ.uba.ar

años, luego de la crisis de 2001, han sido notables lográndose reducir sensiblemente la pobreza y el desempleo. Se calcula la creación de 4,9 millones de fuentes de trabajo entre 2003 y 2010 reduciendo la tasa de desocupación del 21,5% en 2002 al 7,9% en el segundo trimestre de 2010, en el marco de un proceso de incremento anual del PBI en el orden del 9%. Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social, (2011). El Estado se ha mostrado más activo en la intervención en la economía, mediante políticas sociales masivas, promoción de los derechos humanos, asunción de servicios públicos privatizados en los noventa, entre otras políticas de gran importancia. No obstante estos logros, persisten necesidades sociales asociadas mayormente a la informalidad laboral, limitaciones en el acceso a la vivienda, seguridad, entre otras, que deterioran la calidad de vida de quienes la padecen.

En consonancia con estos cambios muchos actores cobraron protagonismo en el campo de la política y la intervención social, en especial las organizaciones de la sociedad civil (OSC). Las instituciones educativas, en particular las universidades, no se han quedado atrás. (Informe Ejecutivo Anual, 2015).

Al respecto, es importante la pregunta: ¿cómo se ha gestionado el programa Amartya Sen para formar una nueva generación de jóvenes universitarios, especialistas y promotores de una visión con desarrollo ético?

Para avanzar, resultó indispensable el replanteo del rol de las universidades y la función de la extensión universitaria.

Fundamentos teóricos

Se suscribe al concepto de ecosistema de responsabilidad social (Minicelli, Saravia y Jasler, 2013) como marco teórico. Se entiende por ecosistema a una comunidad que interactúa entre sí y con el medio que lo rodea. De esta manera, la presencia de lo colectivo, la convivencia social y la capacidad de adaptación, diagraman de alguna forma el grado de desarrollo de una determinada comunidad de individuos. Por otra parte, en términos de responsabilidad, se hace referencia a la capacidad individual de una elección libre, pero consciente de las

consecuencias de las decisiones. La responsabilidad social está conformada por el entretendido de decisiones individuales que constituyen el accionar colectivo y que se hace manifiesto a través de las distintas instituciones y organizaciones sociales.

Figura 1. Fundamentos teóricos

Fuente: elaboración propia.

La universidad pública constituye una de las tantas instituciones que conforman un marco de actuación posible para el desarrollo de la Responsabilidad Social (RS). Desde una visión democrática y educativa y desde sus tres pilares: docencia, investigación y extensión, articula un conjunto de acciones que tienen como fin último no solo la formación académica, sino la transformación de la comunidad en la que está inserta. Específicamente bajo el paradigma de la RSU, emerge la necesidad de generar una interrelación entre la Universidad, OSC y organismos del Estado para contribuir a solucionar los problemas sociales emergentes. El paradigma de la RS genera una demanda de participación proactiva en beneficio del conjunto a través de un aporte sistemático y continuo en la construcción del bien común.

En esa misma lógica, la Secretaría de Extensión y Bienestar Estudiantil de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Buenos Aires (FCE-UBA) asumen la responsabilidad de aportar soluciones a los problemas sociales emergentes.

Cabe destacar que en la construcción de espacios e iniciativas que tienen como objetivo orientar acciones de la universidad para beneficio de la comunidad se pueden identificar tres etapas que implican diferentes niveles de intervención pero todas necesarias para introducir, afianzar y materializar la temática de la RS en el seno de las prácticas universitarias. Así mismo, cada una de estas etapas, que se describen a continuación, tuvieron como correlato diversas actividades y programas.

Etapas de sensibilización (2006-2010)

La Universidad de Buenos Aires desde su estatuto determina que la universidad debe establecer relaciones de solidaridad con la sociedad de la cual forma parte y como tal es un instrumento de mejoramiento social al servicio de la acción y de los ideales de la humanidad.

Así es que la etapa de sensibilización consistió en dar a conocer las líneas básicas de la temática de la RS en el seno de la comunidad educativa con el fin de generar conciencia crítica y fomentar la apropiación de estas temáticas por parte de todos los que forman parte de la facultad. Por ello se crearon diferentes oficinas y programas con objetivos específicos de formación, divulgación, acompañamiento a empresas y organizaciones de la sociedad civil así como también organismos del Estado.

La mayor parte de las iniciativas fueron dirigidas casi exclusivamente a comenzar a sentar las bases de un trabajo que con el tiempo lograría mayor articulación entre las incumbencias de la universidad pública en general y la FCE en particular y su aporte a la comunidad, o bien lograrían expandir el conjunto de beneficiarios trascendiendo las fronteras de la propia facultad y su ecosistema más inmediato.

Esta primera etapa contribuyó paralelamente a lograr dos objetivos fundamentales: en primer lugar, ir conformando un equipo de trabajo interdisciplinario que se fue consolidando en el tiempo y, en

segundo lugar, generar un compromiso cada vez mayor de parte de la institución en la medida que se fueron sucediendo cada vez más actividades de RS alineadas con la misión de la facultad.

Etapas RSU en acción (2010-2014)

La RSU en acción hace referencia a una etapa en la que distintos proyectos que se habían gestado durante la etapa de sensibilización comenzaron a consolidarse y a generar nuevas formas de intervención poniendo en relieve nuevos ámbitos de actuación a partir de necesidades que se fueron evidenciando.

En esta segunda etapa las distintas iniciativas que habían formado parte de la primera fueron logrando un estadio superior, muchas de ellas fueron replicadas en otras unidades académicas teniendo ya no como beneficiarios exclusivos a estudiantes de la FCE-UBA, sino ampliando su incidencia.

Así mismo, la FCE salió puertas afuera acercándose a la comunidad a través de acciones concretas de cada uno de los programas. Ello permitió iniciar un trabajo de articulación con otros actores, por ejemplo: OSC, instituciones educativas, emprendedores. La acción social se orientaría a competencias cada vez más propias de la disciplina y en concordancia con el concepto de RS.

Por primera vez se comenzaron a gestar propuestas que dejaban de pertenecer al ámbito de la Extensión y se introducen directamente en el currículo de las carreras de grado. Dicha iniciativa puso en evidencia, además, la necesidad de crear una bibliografía específica.

Etapas de institucionalización (2014 a 2018)

Producto de las etapas anteriores, en este período se comenzó a trabajar en la institucionalización. Esta etapa tiene como objetivo realizar un trabajo de recolección de experiencias y brindar algunos parámetros que permitan explicar una metodología para la aplicación de acciones de RS (sistematización). En este sentido, se han realizado trabajos de

sistematización que permitieron identificar patrones comunes en las intervenciones realizadas en el marco de las prácticas sociales educativas y se han comenzado a generar proyectos de investigación alrededor de la temática.

Por otra parte, con la intención de desarrollar una cultura organizacional que adopte los principios de la RS asumiendo a la universidad pública como un actor fundamental que puede promover la reflexión acerca de sus prácticas y el rol que tiene en la comunidad se lanzó el Programa de Festejos Responsables¹. Este programa es un claro ejemplo que resume el proceso de una idea que se hizo posible previa sensibilización pasando a la acción y la posterior institucionalización involucrando a la comunidad educativa y a partir de su impacto en la sociedad.

Fundamentación del Programa Nacional Amartya Sen

Se entiende que la noción de RS remite a una actitud de apertura de quienes forman parte de las organizaciones hacia las necesidades de las comunidades con las que se vincula su actividad. Así, es posible afirmar que cuando la RS es asumida y expresada en acciones, cuando se manifiesta en hechos concretos, esas acciones y esos hechos contribuyen a mejorar la calidad de vida promedio de la comunidad de referencia. De esta manera, el ejercicio de la RS permite avanzar hacia comunidades más inclusivas e integradas en una adecuación progresiva de las organizaciones para una mayor apertura a la complejidad de la dinámica social y sus necesidades emergentes (Saravia, 2009).

Tal como se estableció en la Conferencia Regional de Educación Superior de América Latina y el Caribe,

1 Programa creado por Resolución CD N.º1596/15 FCE-UBA. El programa consiste en cambiar los alimentos que tiran los alumnos para festejar el egreso por un kit de cotillón. Estos alimentos, previa articulación con una organización, llamada Red Solidaria, se distribuyen para abastecer numerosos comedores.

la educación superior es un bien público social, un derecho humano y universal y un deber del Estado. Esta es la convicción y la base para el papel estratégico que debe jugar en los procesos de desarrollo sustentable de los países de la región. (“Declaración de la Conferencia Regional...”, 2008)

Por su lugar en la estructura del sistema educativo, la universidad pública tiene la responsabilidad accesoria de promover la responsabilidad social entre los diversos actores sociales con los que se vincula tanto hacia adentro de la organización universitaria como de cara a la comunidad en su conjunto.

Las políticas de extensión universitaria expresan el compromiso de la Facultad con los intereses y necesidades de los diferentes actores de la sociedad: Estado, empresas y OSC. Su enfoque pretende producir saberes y soluciones específicas reconociendo al interlocutor como un otro con el que se construye y se socializa el conocimiento y con la expectativa de producir un impacto positivo en la sociedad. Además, se despliega un amplio abanico de actividades culturales y de formación extracurricular que busca poner a disposición de la sociedad los recursos y capacidades de la Facultad.

De esta manera, desde el 2006 la FCE viene trabajando en pos de construir a diario un compromiso ciudadano profundo, elaborando y acercando a la comunidad de la que forma parte, sus aportes y contenidos, llevando múltiples acciones de RS.

El Programa “Amartya Sen” (2006-2016)²

El Programa Amartya Sen Nacional (PAS Nacional) tiene como objetivo principal formar una nueva generación de profesionales en nuevas áreas del conocimiento sobre las ciencias gerenciales con perspectiva ética y del desarrollo humano. Promueve la inserción en la labor docente a

2 Si bien el Programa Nacional Amartya Sen se crea por Resolución CD N.º 1203/10, se considera para su contextualización el período de gestión 2006-2016 de la Secretaría de Bienestar Estudiantil y Extensión FCE-UBA.

sus egresados y el involucramiento de los jóvenes participantes en el desarrollo e implementación de “Ideas para el Desarrollo Local” (IDL).

Dentro de sus objetivos se encuentra la multiplicación de la experiencia del PAS FCE UBA, generando alianzas con diversas universidades del país y de la región. De allí que entre sus beneficiarios se encuentren las localidades y distritos en donde se insertan las instituciones educativas participantes, las que generan un impacto concreto en sus comunidades. También entre sus beneficiarios se encuentran las universidades interesadas en incorporar estas matrices de contenidos en sus programas de estudios de economía, ciencias gerenciales y otros. Por último, los jóvenes en sus últimos años de estudios o recién graduados con muy buen rendimiento académico y compromiso social demostrado.

El antecedente histórico del PAS Nacional se basa en el Programa Amartya Sen (PAS) de la FCE-UBA. Creado en el 2008, el programa denominado “100 jóvenes sobresalientes por una economía y una gestión socialmente responsable” se propuso introducir en las distintas universidades públicas de Argentina una preparación de la más alta calidad y con perspectiva internacional basada en nuevas ideas en economía y gestión, con énfasis en la responsabilidad social. El objetivo fue la formación de una nueva generación de jóvenes universitarios, especialistas y promotores de una visión con desarrollo ético. En su primera edición participaron un total de 100 estudiantes pertenecientes a la UBA. Para ello, se concibió la estrategia de formar una nueva generación de docentes jóvenes en mencionadas áreas. Se seleccionó a 100 jóvenes sobresalientes egresados en los dos últimos años de la FCE-UBA, con un triple perfil de cualidades: con las más altas calificaciones, con experiencia en actividades de servicio a la comunidad y con interés en docencia. Durante un año lectivo los alumnos recibieron formación sistemática al más alto nivel académico en 10 áreas escogidas. La segunda parte del programa, “Ideas para la Argentina” consistió en la presentación, por equipos, de proyectos que solucionen problemas críticos a nivel local, regional, o nacional. En 2009 se realizaron programas de características similares en la Universidad Nacional de Rosario y en la Universidad Nacional de La Matanza, donde también participaron aproximadamente 100 estudiantes. En 2010 el programa se internacionaliza, generando réplicas en la Universidad de San Marcos (Perú) y en la Universidad de la República

(Uruguay). Dado el éxito del mismo y el gran interés que despertó en sus experiencias nacionales e internacionales, durante 2010 el equipo técnico de coordinación realizó tareas de planificación y diseño integral para la implementación del programa a nivel nacional. Es así que en 2011 se realizó la primera edición a nivel nacional donde participaron 300 estudiantes y graduados de las carreras de Ciencias Económicas de 25 universidades nacionales en toda Argentina. En 2012 se incorporó la Universidad de La Pampa a las ya 25 universidades participantes. En 2013 se incorporó la Universidad de Villa María a las 26 universidades participantes, alcanzando un total de 27 universidades nacionales y 21 provincias participantes. En el 2014, a partir de la trascendencia de las ediciones anteriores, se renovó la intención de profundizar el compromiso asumido originariamente.

Cuadro 1. Universidades participantes

Provincia	Universidad	Sigla
Buenos Aires	Universidad Nacional de La Plata	UNLP
	Universidad Nacional de Lomas de Zamora	UNLZ
	Universidad Nacional de Mar del Plata	UNMdP
	Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Bs. As.	Unicen
	Universidad Nacional del Sur	UNS
Caba	Universidad Nacional de Buenos Aires	UBA
Catamarca	Universidad Nacional de Catamarca	UNCa
Chaco-Corrientes	Universidad Nacional del Nordeste	UNNE
Chubut	Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco	UNPSJB
Córdoba	Universidad Nacional de Río Cuarto	UNRC
	Universidad Nacional de Córdoba	UNC
	Universidad Nacional de Villa María	UNVM
Entre Ríos	Universidad Nacional de Entre Ríos	UNER
Formosa	Universidad Nacional de Formosa	UNF
Jujuy	Universidad Nacional de Jujuy	UNJu
La Pampa	Universidad Nacional de La Pampa	UNLPam
La Rioja	Universidad Nacional de La Rioja	UNLaR
Mendoza	Universidad Nacional de Cuyo	UNCuyo

Provincia	Universidad	Sigla
Neuquén	Universidad Nacional del Comahue	Uncoma
Salta	Universidad Nacional de Salta	UNAS
San Juan	Universidad Nacional de San Juan	UNSJ
San Luis	Universidad Nacional de San Luis	UNSL
Santa Fe	Universidad Nacional de Rosario	UNR
	Universidad Nacional del Litoral	UNL
Santiago del Estero	Universidad Nacional de Santiago del Estero	UNSE
Tucumán	Universidad Nacional de Tucumán	UNT

Fuente: elaboración propia Coordinación General PAS.

Para llevar a cabo gigantesco proyecto el programa cuenta con una estructura administrativa formada por la coordinación a nivel nacional. La FCE-UBA es la encargada de coordinar las actividades de las unidades académicas³ (U.A.), proponiendo el programa académico general y la metodología de trabajo a desarrollar⁴.

Sus funciones principales son la confección de la propuesta del programa académico general, la diagramación de la metodología de trabajo a desarrollar y la coordinación general del Programa. Así mismo, la coordinación a nivel local la lleva a cabo cada unidad académica P.A.S a través de un director, el decano correspondiente de la facultad participante y un coordinador local, que es un docente seleccionado por el decano.

La puesta en marcha del programa implica tres etapas concretas. Las tareas previas a la implementación, la implementación y la evaluación. Las tareas previas consisten en llevar a cabo todo el proceso de convocatoria y selección de las tareas administrativas y planificación académica. Para ello el programa cuenta con el apoyo de un equipo de trabajo interdisciplinario que trabaja en su ejecución a nivel operativo y académico, poniendo a disposición las herramientas necesarias que

3 Se denomina unidades académicas a cada una de las facultades que adhieren al programa en todo el país.

4 Autoridades del programa nivel nacional: Dirección General: Dr. César Humberto Albornoz (decano de la FCE-UBA); Dirección Académica: Dr. Bernardo Kliksberg; Dirección Ejecutiva: Mg. Federico Saravia y Coordinación General: Mg. Andrea Zaidel.

permiten asegurar la calidad académica buscada. La implementación propiamente dicha es el desarrollo del curso. Esto implica actividades de adaptación y clases teóricas.

Las actividades de adaptación forman parte del conjunto de estrategias desarrolladas por los coordinadores locales y son previas al inicio del la curso. Los objetivos en esta etapa son de carácter motivacional y de integración grupal en vistas al desarrollo del curso.

En términos generales, estas actividades favorecen la interacción previa y consolida el grupo de trabajo; permite evaluar y homogeneizar el nivel de conocimiento de los participantes en vista de las temáticas a trabajar en el programa; brinda una introducción al programa previo a las clases magistrales; establece un contrato pedagógico a los fines de establecer las pautas de trabajo; clarifica objetivos y genera integración entre los cursantes; releva expectativas previas de los cursantes y es una instancia que genera entusiasmo y compromiso; finalmente, permite observar el perfil de los cursantes en tanto su interés particular en cuanto a problemáticas de su comunidad, su nivel de involucramiento con problemáticas locales y el nivel de formación en las temáticas a desarrollar.

El curso se desarrolla en doce unidades temáticas dictadas por especialistas sobre temas de actualidad. Algunas de estas unidades son: los desafíos abiertos para el género humano; hambre, agua, mortalidad infantil y materna; educación; desocupación; discriminación de género; cambio climático; desigualdades; la crisis económica mundial; las políticas de austeridad; las falencias en la moral corporativa; el papel de las agencias calificadoras de riesgos; la situación de los jóvenes y el trabajo; los mitos sobre como son los jóvenes, alternativas para la acción; el debate sobre la pobreza y la desigualdad en América Latina y la Argentina; mitos y realidades sobre la pobreza; las justificaciones de las desigualdades; políticas para generar inclusión; capital social y participación; el rol del Estado; la discusión sobre el Estado políticas de vaciamiento, la experiencia latinoamericana; reconstruyendo el Estado, Estado necesario; Responsabilidad Social, RSE, RSU, RSO; la economía social y solidaria; voluntariado; emprendedorismo social, entre otra.

La coordinación general del programa facilita a las universidades la participación de docentes itinerantes que dictan clases especializadas en las temáticas del programa y asisten a pedido de las unidades académicas.

Luego de la capacitación teórica los alumnos deben realizar una IDL. A través de un trabajo grupal, los cursantes abordarán desafíos de la realidad local que puedan beneficiarse de nuevas ideas gerenciales y produciendo recomendaciones, aplicando los conocimientos recibidos durante sus carreras y en las unidades temáticas del programa.

Por consiguiente, las IDL deben sustentarse sobre las bases de la inclusión social, entendiéndola como un concepto que asegura que todas las personas tengan las mismas oportunidades y puedan acceder a los recursos necesarios que les permitan disfrutar de condiciones de vida favorables. En este sentido, la inclusión social se relaciona con la integración y la justicia social. Así mismo, deben ser sostenibles en el tiempo, es decir, ser capaces de brindar respuestas a problemáticas presentes pero que permitan tener un marco de proyección futura. Por último, ser autosustentables.

A modo de síntesis, se destaca la conceptualización que propone el Informe Argentino sobre Desarrollo Humano que considera al desarrollo local desde una perspectiva más integral que destaca el rol del municipio y que lo considera como:

un modelo de gestión político-administrativo de carácter integral que articula gobierno y sociedad local, que promueve la innovación en lo organizativo institucional, en lo económico como en lo social, teniendo como objetivo un proceso de transformación que tiende a generar condiciones de mayor equidad, sustentabilidad, gobernabilidad y participación. (PNUD/Senado de la Nación, 1997)

El trabajo de desarrollo de la IDL se dividirá en tres etapas. La etapa del diagnóstico, que busca evaluar cuáles son las políticas públicas que aplica el Estado y las acciones que generan las OSC para cada sector social. Aquí se los invita a utilizar herramientas diagnósticas como hacer un mapeo de actores e instituciones clave del lugar, FODA y otras herramientas adquiridas en sus disciplinas. En esta etapa se busca definir quién estará en condiciones de legitimar el proyecto.

Una vez definida la problemática comienza la etapa de diseño, es decir, el momento de generar propuestas que den solución a dicho problema. Finalmente, la ejecución del plan.

A partir de esta breve descripción del PAS Nacional se quiere dar cuenta de la contribución en el fortalecimiento sustancial de la enseñanza en áreas vinculadas a la RS, inclusión social, ética y desarrollo sustentable al interior de las universidades públicas adheridas. En muchos casos, pasando a formar parte de la oferta curricular de las facultades. El programa ha impactado sobre los contenidos de formación de todas las carreras de la FCE-UBA y lo está haciendo en las universidades del país que han decidido implementarlo, así como también se las ha invitado a revisar sus planes de estudios para contemplar la incorporación de temáticas con contenido ético y social. Universidades que se encuentran en este camino han generado inquietud en el cuerpo docente, creando espacios en distintas asignaturas para que los cursantes puedan abordar las temáticas estudiadas. En otros casos, se han generado vinculaciones con las secretarías de Extensión Universitaria o de Asuntos Estudiantiles y con Centros de Investigación, que han tomado al PAS como base para desarrollar proyectos de voluntariado con OSC de su comunidad.

Podemos afirmar que se produjeron actividades de intercambio y reflexión entre los distintos profesionales de las disciplinas económicas a partir de metodologías creativas como cine debate, talleres, desarrollo de sitios web, jornadas con invitados especiales, promoviendo la participación activa de docentes y cursantes. Así mismo, se aportó al desarrollo de vínculos con otras Facultades de las universidades participantes para implementar el trabajo conjunto con base en la experiencia del programa en las carreras de Ciencias Económicas.

Conclusiones

Se considera que el PAS Nacional es uno de los programas más importantes puestos en marcha durante el período de gestión 2006-2016 en la

FCE-UBA desde la Secretaría de Bienestar Estudiantil y Extensión⁵. Este programa es un ejemplo exitoso de trabajo interdisciplinario desde las ciencias económicas con alto impacto a nivel local y nacional. Desde su inicio, ha obtenido numerosos reconocimientos (Informe Ejecutivo Anual, 2015). Así mismo, la entonces presidenta de la nación, Cristina Fernández de Kirchner, realizó en La Casa Rosada un acto público en marzo del 2011, el inicio del programa en las 26 universidades nacionales⁶. Numerosas universidades del continente han pedido ayuda a la Facultad de Ciencias Económicas de la UBA para replicar el programa en sus países⁷.

A partir de este trabajo se quiso dar cuenta del largo recorrido transitado que forma parte de un plan de gestión basado en la RS y en el desarrollo sustentable. Siendo que la mayoría de las materias de las carreras de ciencias económicas aún se basan en planes de estudio de los noventa, resulta imprescindible hacer un cambio que se ajuste al contexto político, social y económico actual, y alcanzar objetivos hacia rumbos deseados, el bienestar de la comunidad. De allí la descripción de las distintas etapas de sensibilización, RSU en acción e institucionalización. Estas etapas fueron necesarias para producir el cambio cultural esperado. Es así que el PAS coloca en la frontera las tecnologías gerenciales más contemporáneas inclinadas hacia el desarrollo de las organizaciones, como pueden ser la empresa y el Estado,

5 El programa posee docentes destacados internacionalmente, como Bernardo Kliksberg, FCE-UBA-PNUD; Rebecca Grinspan, PNUD; Olav Kjørven, PNUD; Joseph Stiglitz, Premio Nobel de Economía; Amartya Sen, Premio Nobel de Economía; Mirta Roses, OPS; Héctor A. Larocca, FCE-UBA; Cristina Calvo, Cáritas Argentina y Alfredo Zaiat, Diario Página 12, entre otros.

6 El PAS fue declarado de interés por unanimidad por la Honorable Cámara de Diputados de la Nación. Todos los sectores representados en el Congreso declararon por unanimidad al Programa de interés nacional, expresando así, su reconocimiento y apoyo por encima de consideraciones partidarias a esta iniciativa. El Secretario General de la ONU, Ban Ki Moon, consideró importante tener un diálogo especial con los 100 jóvenes participantes en el programa en la Universidad Mayor de San Marcos en el Perú.

7 Con base en este programa, el entonces decano de la FCE-UBA, Dr. Alberto Barbieri, y el profesor Bernardo Kliksberg, crearon con el apoyo de la Presidencia de la Nación, el Ministerio de Educación, y la Corporación Andina de Fomento, el Programa Internacional para el Unasur, “Jóvenes del Unasur por una economía social y la integración regional”. Se está dictando desde diciembre de 2012, para jóvenes líderes seleccionados de Argentina, Bolivia, Colombia, Chile, Ecuador, Paraguay, Perú, Uruguay y Venezuela.

con rostro humano. Hoy las organizaciones son fenómenos complejos que van más allá del fenómeno netamente económico, como es claramente el caso de la empresa. Hoy las organizaciones tienen múltiples responsabilidades entre ellas la responsabilidad económica, social y ambiental. Por ello se deben formar profesionales que estén a la altura de estas demandas que van en concordancia con los Objetivos del Milenio (OM), los Objetivos de Desarrollo Sustentable (ODM) y el *Laudato Si*, dando lugar a una nueva forma de gestión que promueva organizaciones sustentables.

Referencias

- Argentina. Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social (2011). *Trabajo y empleo en el Bicentenario. Cambio en la dinámica del empleo y la protección social para la inclusión. Período 2003-2010*. Buenos Aires: MTSS.
- Arroyo, D. (10 de junio de 2015). Recuperado de <http://municipios.unq.edu.ar/modules/mislibros/archivos/arroyo.pdf>
- Bonfanti, F. (2014). *De las migraciones a las unidades de desarrollo territorial como estrategia de desarrollo local en el Chaco. Perspectivas y proyección regional de las áreas centro chaqueña e impenetrable*. Buenos Aires: Universidad Nacional de San Martín.
- Coraggio, J. (8 de junio de 2015). Recuperado de http://www.coraggioeconomia.org/_coraggioeconomia/jlc/archivos%20para%descargar/AGENDALOC.pdf
- Declaración de la Conferencia Regional de Educación Superior de América Latina y el Caribe (2008). *Revista Historia de la Educación Latinoamericana*. Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, Colombia.
- García Delgado, D. (1994). *Estado y sociedad. La nueva relación a partir del cambio estructural*. Buenos Aires: Tesis Norma y Flacso.
- Informe Ejecutivo Anual 2015. (2015). Programa Amartya Sen. Coordinación General, FCE-UBA.
- Klikberg, B. (1994). Problemas estratégicos en la forma del Estado en la década de los noventa. En J. Reyna, *América Latina a fines de siglo*. México, D.F.: Fondo de Cultura Económica.

- Minnicelli, A. Saravia, F. y Jasler, V. (Coords.) (2013). *Diccionario de la Responsabilidad Social*. Fundación Observatorio de Responsabilidad Social.
- Nusbaum, M., y Sen, A. (1998). *La calidad de vida*. México, D.C.: Fondo de Cultura Económica.
- Oszlak, O. (16 de septiembre de 1997). Construir un mejor Estado. *Clarín*.
- PNUD/Senado de la Nación (1997). Informe Argentino sobre el Desarrollo Humano. Buenos Aires, p. 198.
- Saravia, F. (2009). Responsabilidad social universitaria. *Seminario de integración y aplicación de proyectos sociales*. Buenos Aires.
- Saravia, F. (2012). *Manual del voluntariado*. Programa de Voluntariado Universitario. Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Recuperado de <http://voluntariadofce.econ.uba.ar/wp-content/uploads/2011/06/MANUAL-VOLUNTARIADO.pdf>
- Saravia, F. (s.f.). La responsabilidad social de la universidad. La experiencia de la Secretaría de Bienestar de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Buenos Aires. *Revista Científica Visión*. Facultad de Ciencias Económicas.
- Sen, A. (2001). *Development as Freedom*. Oxford University Press.
- Zaidel, A., y Saravia, F. (2015). La responsabilidad social universitaria y su impacto en las organizaciones de la sociedad civil. En N. Gorrochategui, V. Martins de Oliveira, J. Domínguez Granda, y H. Chero Valdivieso, *Responsabilidad Social de las Organizaciones* (p. 306-331). Lima: Universidad Católica Los Ángeles Chimbote.